

Adoración Eucarística

Invitados a estar con Jesús

G: Jesús, presente en la Eucaristía nos ha invitado a estar con Él para experimentar más de cerca su amor. Sea por siempre bendito y alabado.

T: Mi dulcísimo Jesús, por mi amor sacramentado.

G: Gloria al Padre...

Canto

Oración: Jesús Maestro, que eres el Camino, la Verdad y la Vida, enséñanos la sublime ciencia de tu amor, según el espíritu de san Pablo y de la Iglesia. Envíanos tu Espíritu, para que nos ayude a recordar cuanto tú nos enseñaste, con tu Palabra, tu vida y tus obras.

Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, ten piedad de nosotros.

Canto

Evangelio de san Juan 13, 33 – 35

"Hijos míos, yo estaré con ustedes por muy poco tiempo. Me buscarán, y como ya dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: donde yo voy, ustedes no pueden venir. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros, como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se aman unos a otros".

Palabra del Señor.

Silencio contemplativo

Reflexión:

- Si verdaderamente hemos contemplado el rostro de Cristo, queridos hermanos y hermanas, nuestra vida se inspirará en el mandamiento nuevo que Él nos dio.
- "Jesús Maestro, tú tienes palabras de vida eterna".
- Jesús Maestro, camino, verdad y vida, ten piedad de nosotros.
- "Yo creo, mi Señor y camino con todas mis fuerzas, porque sé que quieres que cumplamos fielmente tus mandamientos".
- "Yo te suplico, Señor y vida, te adoro, te alabo y te doy gracias por el don de la Sagrada Escritura".
- Con María recordaré y conservaré tus palabras en mi mente y las meditaré en mi corazón.

SOLISTA:

Gracias, Padre clemente y compasivo,
porque en medio del dolor que afecta a tantos, soy feliz;
gracias porque mis sufrimientos son llevaderos,
porque mis penas no pueden compararse
con las de tantos otros hombres y mujeres que viven agobiados.

Gracias, Señor de la verdad y la justicia,
porque, aunque tenga que luchar igual que todos,
gracias, porque mientras hay tantos hombres y mujeres,
niños, jóvenes y ancianos, que sufren pobreza y abandono,
yo disfruto de todo lo necesario y vivo con dignidad.

Gracias, Dios de la salvación y del perdón,
porque en Jesús me muestras la fuerza de tu amor
y tu eterna disposición a perdonar mis culpas y pecados
cuando estoy arrepentido de ellos.

Gracias, por tu promesa cierta de Vida Eterna a tu lado,
si vivo con sinceridad el amor a Ti y a mis hermanos.
Gracias por tu fidelidad, que llena de esperanza mi corazón.

Silencio adorante

- G:** Elevemos nuestras peticiones al Señor, para darle gracias y pedirle por las necesidades de la humanidad entera. Después de cada intervención digamos: *Escucha, Señor, nuestra oración.*

Canto

- G:** Invitemos a Jesús a permanecer con nosotros y supliquémosle que aumente nuestra fe en todas las circunstancias de nuestra vida, ya sean prósperas o adversas.
JESÚS, CREO, PERO TÚ AUMENTA MI FE. (Será proclamada por voces espontáneas.)

*Dios de Amor,
Señor de la vida y de la muerte,
del pasado y del futuro,
de la luz y de la oscuridad.*

Padre bueno, que quieres siempre lo mejor para nosotros
y nos diste a Jesús, tu Hijo, como Salvador,
hoy quiero darte gracias
por todo lo que soy y lo que me has dado.

*Gracias, Padre de bondad, por haberme creado
y por el mundo que creaste para mí;
gracias por las personas que pusiste a mi alrededor,
por mi familia y mis amigos,
por mis compañeros de trabajo y mis vecinos
y por todos los hombres y mujeres del mundo que son mis hermanos.*

Gracias, Padre de amor,
porque soy inteligente y porque puedo amar;
Gracias, Padre de misericordia,
porque te conozco y tengo la alegría de amarte.

Gracias porque puedo refugiarme en tu amor cuando estoy triste,
invocarte en mis necesidades, en las horas más duras.

G: SALMO 118

Unámonos a la voz del salmista para cantar las bondades del Señor; Él es nuestro refugio, Él es nuestra fortaleza, Él hace maravillas memorables ante nuestros ojos y nos llena de regocijo y paz.

- G:** Den gracias al Señor, pues él es bueno,

pues su bondad perdura para siempre.

- T:** *Que lo diga Israel:
¡Su bondad es para siempre!
Que lo diga la casa de Aarón:
¡Su bondad es para siempre!
Que lo digan los que temen al Señor:
¡Su bondad es para siempre!*
- G:** Si el Señor está conmigo, no temo:
¿Qué podrá hacerme el hombre?
- T:** *Más vale refugiarse en el Señor
que confiar en los poderosos.*
- G:** Todos los paganos me rodeaban,
pero en el nombre del Señor los humillé.
El Señor es mi fuerza, el motivo de mi canto,
ha sido para mí la salvación.
- T:** *¡La diestra del Señor hizo proezas,
la diestra del Señor lo ha enaltecido.*
- G:** El Señor me corrigió mucho,
pero no me entregó a la muerte.
- T:** *¡Ábranme las puertas de justicia
para entrar a dar gracias al Señor!
¡Te agradezco que me hayas escuchado;
tú has sido para mí la salvación!*
- G:** Danos, oh Señor, la salvación,
danos, oh Señor, la victoria!
¡Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor!
Desde la casa del Señor los bendecimos:
el Señor es Dios, él nos ilumina.
- T:** *Tú eres mi Dios, te doy gracias;
¡Dios mío, qué grande eres!
Den gracias al Señor, pues Él es bueno,
pues su bondad perdura para siempre.*

Canto

- T:** Con esta oración del “Credo” pongámonos en las manos del Señor y abandonémonos en Él, con la simplicidad de un niño en los brazos de su madre y dejemos que Él cumpla en nuestra vida su santa voluntad. Sólo Él sabe la razón de las cosas...de las situaciones...de las personas...Dejemos que Él sea el árbitro de nuestra existencia. Lo vamos a rezar todos juntos:
- Creo, aunque todo te oculte a mi fe.
Creo, aunque todo me diga que no.
Porque he basado mi fe
en un Dios inmutable,
en un Dios que no cambia,
en un Dios que es Amor.*
- Creo, aunque todo perturbe mi ser.
Creo, aunque sienta muy solo el dolor.
Porque he fundado mi vida*

*en la palabra sincera,
en la palabra de amigo,
en la palabra de Dios.*

*Creo, aunque todo parezca morir.
Creo, aunque ya no quisiera vivir.
Porque el cristiano que tiene
a Dios por amigo, no vacila en la duda,
se mantiene en la fe.*

*Creo, aunque veo a los hombres odiar.
Creo, aunque veo a los niños llorar.
Porque aprendí con certeza que Él sale al encuentro.*

Canto final

G: Concluyendo este privilegiado momento, pidamos a María Santísima que nos conceda su santa bendición:
SAGRADA MARÍA...